

---

Cuba por retener el título en Serie del Caribe de béisbol

29/01/2016



La Serie del Caribe de Béisbol, con asiento en la urbe dominicana de Santo Domingo del primero al siete de febrero próximo, servirá de escenario a la tercera participación consecutiva de Cuba en ese certamen, luego de más de medio siglo de ausencia.

El elenco cubano Tigres de Ciego de Ávila invadirá la grama del mítico Estadio Quisqueya con el objetivo de retener la corona del clásico caribeño, conquistada el pasado año por los Vegueros de Pinar del Río en la justa celebrada en la ciudad puertorriqueña de San Juan 2015.

La escuadra pinareña, reforzada con varios de los mejores peloteros de la Serie Nacional y bajo la dirección del laureado mentor Alfonso Urquiola, dominó la edición 57 del tradicional torneo, al superar en la discusión de la corona al plantel mexicano Tomateros de Culiacán por cerrado margen de 3-2.

El representativo de la Isla avanzó a semifinales gracias a las bondades del sistema de clasificación con apenas una victoria y tres derrotas, pero reaccionó en el duelo por el pase a la final con triunfo de 8-4 sobre el hasta entonces invicto combinado venezolano Caribes de Anzoátegui.

Cuba obtuvo en San Juan 2015 su octavo título en la historia de la Serie del Caribe de Béisbol y superó con creces el pálido desempeño de la escuadra de Villa Clara en la edición precedente de Isla Margarita 2014, en Venezuela, la cual marcó el retorno de la Isla al clásico beisbolero caribeño.

El último lugar alcanzado por el plantel nacional en la cita venezolana estuvo divorciado de las grandes expectativas creadas por su regreso al evento, y contrastó con el tradicional poderío ejercido por los elencos de la Antilla Mayor en los primeros años del certamen.

Desde la edición fundacional, que tuvo por sede en 1949 al Gran Estadio de La Habana, hoy Latinoamericano, las selecciones de Cuba se convirtieron en máximas animadoras de la Serie del Caribe, al conquistar la corona en siete de las 12 ocasiones en las que intervinieron.

Los Alacranes del Almendares dominaron la lid inaugural con balance perfecto de seis victorias en igual número de presentaciones, bajo la dirección del mentor Fermín Guerra, quien en 1962 llevaría a Occidentales al título en la primera Serie Nacional de la etapa revolucionaria.

Tras dos años de dominio dividido entre Panamá y Puerto Rico, los Leones de La Habana recuperaron en 1952 el cetro de la Serie del Caribe para Cuba, país que dominaría la justa de forma ininterrumpida de 1956 a 1960.

En ese período, la ínsula antillana hizo valer su total superioridad en el ámbito beisbolero de la cuenca caribeña por intermedio de los Elefantes de Cienfuegos (1956, 1960), los Tigres de Marianao (1957, 1958) y nuevamente los Alacranes del Almendares (1959).

La llegada al poder del gobierno revolucionario condujo a la eliminación del profesionalismo en el ámbito deportivo de la Isla, situación que motivó su salida de la Serie del Caribe de Béisbol, la cual dejó de celebrarse a partir de entonces durante una década.

En 1970, los circuitos profesionales de Venezuela, Puerto Rico y República Dominicana decidieron reanudar la lid, y un año más tarde se confirmó la entrada de la Liga del Pacífico en representación de México, para completar la estructura que regiría el tradicional encuentro beisbolero hasta 2014.

Con la ausencia de Cuba, los equipos dominicanos se convirtieron en los principales protagonistas de la cita en su segunda etapa, al coronarse en 19 oportunidades, con destaque para los Tigres del Licey, máximos ganadores con 10 títulos en sus arcas.

Desde su reanudación en 1970, este clásico ha afrontado problemas financieros y organizativos que han puesto en peligro su realización, e incluso obligaron a cancelarlo en 1981 al no confirmarse un acuerdo sobre la participación económica de los jugadores.

A esas dificultades debe añadirse la presión ejercida por la cúpula de las Grandes Ligas de Estados Unidos, que impone trabas al evento al restringir la participación de estelares atletas procedentes de los países de la región contratados en franquicias norteamericanas.

El regreso cubano hace dos años constituyó una inyección de calidad para el clásico beisbolero caribeño, y su participación por tercer año consecutivo en calidad de país invitado, en esta ocasión como campeón vigente, agrega una dosis de atractivo a la edición 58 del certamen.

Bajo el mando del mentor Roger Machado, los Tigres de Ciego de Ávila portarán el estandarte cubano en la Serie del Caribe Santo Domingo 2016, con la presencia de 12 de los jugadores que se coronaron monarcas en el anterior campeonato doméstico, además de 16 peloteros convocados como refuerzos.

Junto a la intención manifiesta de darlo todo por acceder a la defensa del título alcanzado en San Juan 2015 por los Vegueros de Pinar del Río, el representativo de la Isla acude a la lid quisqueyana en pos de borrar el reciente historial de modestos resultados en la arena internacional.

El pasado año la selección nacional cubana ocupó un agónico tercer escaño en el torneo de béisbol de los Juegos Panamericanos celebrados en julio en Toronto, Canadá, y en noviembre quedó relegada a un amargo sexto lugar en el torneo mundial Premier 12, con sede en Japón y Taipéi de China.

Los Tigres de Ciego de Ávila debutarán en la Serie del Caribe Santo Domingo 2016 el venidero dos de febrero ante el representativo de México, y enfrentará luego entre los días tres al cinco a los planteles campeones de las ligas invernales de Puerto Rico, Venezuela y República Dominicana.

Finalizada la fase de todos contra todos, el seis de febrero tendrán lugar las semifinales cruzadas entre los equipos ocupantes de las cuatro primeras posiciones, partidos de los cuales emergerán los protagonistas de la Gran Final, pactada para el siete en el Estadio Quisqueya, de la capital dominicana.

---